



Evocativa crónica sobre Neruda

● Más que un drama, "Ardiente paciencia" es una crónica teatral de alta calidad literaria.

Nada más difícil que llevar al teatro una expresión biográfica de un personaje que, como Neruda, el mundo entero y Chile especialmente conocieron en su presencia física, sus gestos, su voz abaritonada y lenta y su decir burlesco burlando, de largo alcance y "ardiente paciencia".

Y apenas harán trece años que se fue o lo llamaron del Paraíso Eterno, el 21 de septiembre próximo, de modo que cuanto de Pablo Neruda se ha oído, visto y conocido —en todo el mundo— está muy cerca en el tiempo y fresco en el recuerdo, lo que hace más complicada su expresión teatral y la vivacidad de los personajes.

Antonio Skármeta, el autor —narrador y ensayista de alta calidad—, salvó este complejo asunto, dando a su obra el tratamiento de una crónica de profunda evocación, donde lo histriónico es lo menos importante, a pesar de realizarse sobre un escenario. La buena prosa, el diálogo emotivo, los sugerentes silencios, la sencillez de las escenas y la poesía que envuelven la suave acción que muestra la crónica conforman un espectáculo con suficientes elementos para desarrollar una actuación impresionante, por su simplicidad y emoción, que va vertiendo el texto evocativo con valores de atracción humana fáciles de absorber por el público, que, absorto, se dejó llevar por el sencillo argumento de la amistad que se generó entre Mario Jiménez, el joven cartero de Isla



Jung y María Elena Duvauchelle: Neruda y la posadera.

Negra y poeta en ciernes, y el vate que tenía su casa junto al mar y como éste se convierte en el casamentero que lo une en matrimonio con Beatriz, hija de doña Rosa viuda de González, quien se opone terminantemente a tales amores. Finalmente, el poeta y doña Rosa serán los padrinos de la boda.

El resto forma parte del bello suspense que Skármeta mantiene. Luego, Neruda es Embajador en Francia en los días del Gobierno de la Unidad Popular y la joven pareja más doña Rosa esperan impacientes en Isla Negra las cartas de "Don Pablo", porque él prometió escribir. Y un día, llega la ansiada carta y un regalo...

El autor toca los momentos políticos de aquellos años con tal sutileza y sencillez que cualquier partidario del actual Gobierno puede ver la obra sin avergonzarse y se va a entretener, pues es posible decir

que en esta crónica de evocación, recuerdos como el del 11 de septiembre están tratados con más sobriedad y buen gusto de lo que fue en realidad y así, sin insistencia, hay dos o tres toques que recuerdan aquellos momentos.

El joven cartero está interpretado en forma sencilla y profesional por Claudio Arredondo, de buenos éxitos en la TV. Se observa que Héctor Noguera —director de moda— capió la presencia de personajes poco histriónicos, dada la condición de "crónica de evocaciones" que mantiene Skármeta en la obra biográfica "Ardiente paciencia", y no insiste en presentar motivaciones interpretativas, salvo en muy poca dosis, en Doña Rosa viuda de González, magistralmente actuada por María Elena Duvauchelle en una línea de noble sencillez humana.

Claudio Arredondo se mostró sin artificios, alegre,

curioso antes que intruso y tanto en su actuación como en voz dio la presencia de un personaje-persona que vivió junto al genio de Neruda, en la vida cotidiana del poeta.

No menos sencillo y de valiosa expresión fue el trabajo de Amparo Noguera en el personaje-persona de Beatriz, la hija de la dueña de la lusteria. Hábilmente dirigida por su padre, Héctor Noguera —hija de tigre— entregó valiosos momentos de sentida emoción dando el real contenido a su labor interpretativa sin aristas ni magnificencias histriónicas.

Hay un escena de la madre con la hija en la arena de la playa cuando sentadas en el suelo, la madre trata de explicarle a Beatriz el peligro de las palabras y de los poemas. Allí, María Elena Duvauchelle está sencillamente admirable, dando todo lo que es capaz como gran artista.

Sin dudas que presentarse a dar la imagen de Pablo Neruda sin imitarlo, sin el menor acento de la característica voz del poeta, ni gestos o actitudes que le fueran conocidas a Neruda y que el público acepte que ese actor sea Neruda constituye un valioso pedafío en la carrera artística casi completa de Julio Jung. Sólo su singular "jockey" y el poncho ayudan a Julio Jung a completar esta imagen escénica de Pablo Neruda que se hará inolvidable por la maestría y la humanidad de la composición teatral.

● Por Wilfredo Mayorga.

Evocativa crónica sobre Neruda [artículo] Wilfredo Mayorga.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mayorga, Wilfredo, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evocativa crónica sobre Neruda [artículo] Wilfredo Mayorga. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile